

Ópera en tres actos

Libreto:
Benjamin Britten y Peter Pears

Música:
Benjamin Britten

Estreno:
11 junio 1960, Aldeburgh

Personajes:

Oberón
Titania
Cobweb (Telaraña)
Peaseblossom (Guisante)
Mustardseed (Mostaza)
Moth (Polilla)
Teseo
Hipólita
Hermia
Lisandro
Demetrio
Helena
Bottom (Culón)
Quince (Calabazón)
Flute (Flauta)
Snug (Pachorrón)
Snout (Narizón)
Starveling (Canijo)
Puck

ACTO PRIMERO

Introducción

El Bosque. El crepúsculo que se va haciendo profundo. Entran unas hadas; el primer grupo con Telaraña y Mostaza; el segundo con Guisante y Polilla.

HADAS

Sobre valles y collados,
entre sotos y brezos,
sobre parques y cercados,
entre corrientes y fuegos;
por doquiera yo vago,
más veloz que la esfera de la luna.
Yo sirvo a la reina de las hadas,
y rocío sus círculos en la hierba.
Las primulas sus centinelas serán
en sus mantos dorados se verán
brillar de rubíes, dádiva de hadas,
en esos mantos de oro moteados
se evidencia ve su buena fama;
Yo hasta aquí traeré
unas gotas de rocío,
y a cada primula le pondré
un perla colgando en el oído.
(Puck aparece de repente)

PUCK

(a voces)
¿Qué hay de nuevo, espíritu?
(las hadas se apartan a un lado)

HADAS

O me engañan tus formas
y la forma de tu contornos,
o tú eres ese elfo picarón
llamado Pájaro Buengarzón.
¿No eres tú el que asusta
a las mozas del entorno,
y deja a la leche sin nata;
en el molino se esparce
y, furtivo y silencioso,
le bate el chocolate
a la jadeante mujer
y deja sin espuma
a la malta de beber...
confundes al caminante nocturno
y te ríes de sus miedos?
Al que te llama Malduende
y dulce Puck
les concedes tu favor
y les traes buenas suerte.

PUCK

¡Mas, apártate Hada,
que viene Oberón!

HADAS

Y mi señora viene.

TELARAÑA

¡Ojalá se fuera él!

*Entran, lentamente Oberón y Titania, con sus séquitoos,
por lados opuestos.*

HADAS

Oberón viene feroz y furioso
porque ella
ha tomado por paje al infante amoroso
que a un rey indio le ha robado;
y el rey Oberón, celoso
con el mismo niño tiene antojo.

OBERÓN

¡A la luz de la luna te he de ver,
altiva Titania!

TITANIA

¡A la luz de la luna te he ver,
Oberón celoso!
¡Hadas, escapad de un salto!
He abjurado
de su lecho y su compañía.
(las hadas se ocultan)

OBERÓN, TITANIA

Por eso los vientos
han chupado de los mares
sus contagiosas tinieblas.
Por eso el toro manso
ha arrastrado
en vano su yugo,
y el redil vacío está
en el campo anegado;
y los cuervos engordan
con el ganado apestado.

Locas andan estaciones:
la primavera, el verano,
el otoño engendrador,
y el invierno enfadado
sus libreas se han cambiado
y el mundo en confusión,
ante semejante alteración
quién es quién no sabe;
y de semejante linaje
de males esta disputa nace
y de nuestra disensión;
sólo nosotros somos
su origen y sus padres.

OBERÓN

Arréglalo, ya sabes
que de ti depende:
Yo sólo te reclamo
un infante robado
que ha de ser mi paje.

TITANIA

Pon paz en tu corazón;
con todo tu reino de hadas
no pagarías a esa criatura.
Su madre era una devota
de mi congregación:
pero, siendo mortal,
murió por ese niño
y en memoria de ella
no me separaré de él.

OBERÓN

Dame a ese pimpollo,
y entonces iré contigo.

TITANIA

¡Ni por tu Reino de hadas!
¡Hadas, marchemos!
(*sale Titania con su séquito*)

OBERÓN

Bien, ve por tu camino;
pues no saldrás de esta foresta
hasta que te atormente por tu insulto.
Mi gentil Puck, acércate.
(*Puck se acerca a Oberón*)
¿Recuerdas una hierba
que un día te mostré,
cuyo jugo, derramado
en unos párpados dormidos,
haría enloquecer de amor
a un hombre o a una mujer
por la primera criatura viva que vieran,
ya fuera ésta un oso o un león,
un toro o un lobo,
un mono presumido,
o un simio alterado?
¡Tráeme esa hierba!
Quiero que estés de vuelta
antes que el Leviatán
alcance a nadar una legua.

PUCK

Le pondré un lazo
a la tierra
en cuarenta minutos.
(*sale al vuelo*)

OBERÓN

En cuanto tenga ese jugo,
espíaré a Titania
y cuando se duerma,
escanciaré el licor
en sus ojos;
el hechizo de sus ojos
no ha de ser eliminado
hasta que el paje no me haya entregado.
(*Oberón desaparece. Entran Lisandro y Hermia*)

LISANDRO

¿Qué tienes, mi amor?
¿Por qué veo pálidas tus mejillas?
¿Cómo pueden marchitarse
las rosas tan velozmente?

HERMIA

Por falta de lluvia será,
que bien podría recoger
del aguacero de mis ojos.

LISANDRO

¡Ay de mí!
Por todo lo que he leído,
u oído en cuentos y leyendas,
el sendero del amor verdadero
nunca se recorrió en paz,
y a menudo se señaló con sangre.

HERMIA, LISANDRO

¡Ay, cruz!
Demasiado alta estás para atarte tan bajo.
Mal injertado su tallo
por virtud de las distintas edades...
¡Ay, desgracia!
Demasiado viejo para unirse a la juventud.
O fue cosa
de la elección de los amigos.
¡Ay, infierno!
¡Elegir el amor con unos ojos ajenos!
Los amores verdaderos
siempre han sido desgraciados,
¡es una ley del Destino!

HERMIA

Sepan, gracias a nosotros,
del poder de nuestra perseverancia.

LISANDRO

Dulce persuasión.
Escúchame, entonces, Hermia.
Tengo una tía viuda,
rica heredera de buenas rentas,
y además no tiene hijos.
Su casa se aleja
siete leguas de Atenas,
ella me quiere como a un hijo único.
Allí, gentil Hermia,
podría casarme contigo,
allí la ley ateniense, inflexible,
que a casarte
te obliga con Demetrio,
no nos alcanzará en su persecución.

Si me quisieras,
yo iría allí contigo.

HERMIA

¡Mi buen Lisandro!
Si tú me amas,
yo juraría ser tuya
por el fuerte Arco de Cupido.

LISANDRO

Yo me juro a ti,
por las mejor de sus flechas
de punta de oro.

HERMIA, LISANDRO

Yo me juro a ti,
por la candidez
de las palomas de Venus;
por el lienzo tejido por las almas
en el que prosperan los amores;
por ese fuego
que abrasó a la reina de Cartago,
cuando vio al falso troyano
huir bajo sus velas;
por todos los juramentos
que el hombre haya violado,
en número mayor
al que las mujeres proclaman.
Yo juro, yo juro...
(*salen lentamente. Aparece Oberón*)

OBERÓN

Sea oso, o león,
lobo, o toro,
un mono presumido, o simio alterado.
Pero... ¿quién se acerca?
Soy invisible,
y voy a espiar su conversación.
(entra Demetrio, Helena le persigue)

DEMETRIO

¡No te quiero!
¡Por más que me persigas!
¿Dónde están Lisandro y la dulce Hermia?
A él lo quiero matar,
y la otra me mata a mí.
Tú me dijiste
que se habían perdido de vista
[en este bosque...

y aquí estoy yo,
deshecho en este bosque
porque no encuentro a mi Hermia.
¡Vete, aléjate de aquí!
¡Y no me sigas más!

HELENA

Me arrastras hacia ti,
corazón tan duro como un diamante.
deja de ejercer tu poder de atracción,
y yo ya no tendré poder
para seguirte.

DEMETRIO

¿Acaso te animo yo?
¿Acaso te hablo con dulzura?
¿O no te digo más bien,
con la más cruda sinceridad,
¡dime, dime!,
que no te puedo querer?

HELENA

Por eso mismo yo te quiero más.
Yo soy tu perrita, Demetrio,
y cuanto más me pegas,
Trátame como a tu perrita,
patéame, pégame,
insúltame, échame de tu lado;
tú déjame ir,
por haber sido mala,
y verás tú si te sigo...

DEMETRIO

No tienes mucho
al odio de mi alma;
que me pones malo
en cuanto te veo.

HELENA

Y yo me pongo mala
en cuando no te veo.

DEMETRIO

Huiré de ti
y me esconderé entre el follaje;
te abandonaré
a merced de las bestias.
(se va)

HELENA

(sale corriendo)
¡Y yo te seguiré,
y haré un cielo del infierno
para morir a manos
de quien tanto quiero!

OBERÓN

¡Adiós, ninfa!
Antes de que salga de este verdor,
tú huirás de él,
¡y él buscará tu amor!
(Puck viene volando)
¡Bienvenido seas, errante muchacho!
¿Traes la flor en tu regazo?
*(Puck le da la flor a Oberón
y se acuesta a sus pies)*
Conozco una ribera
donde el salvaje tomillo cimbrea,
crecen las prímulas y las violetas
por un dosel coronadas
de lujuriente madreselva,
de dulces rosas de mosqueta
y de rosas eglantinas:
Allí Titania duerme a veces
en algún momento, de noche,
acunada por aquellas flores
entre danzas y delicias.
Y allí la serpiente
se desnuda de su piel de esmalte,
de ancho suficiente
para envolver a un hada novicia:

y con este jugo exprimido
castigaré sus ojos dormidos
y los colmaré
de odiosas fantasías.
Toma tú un poco,
y busca por este bosque
a una dulce ateniense enamorada
de un doncel desdeñoso.
Mánchale los ojos,
pero hazlo cuando
vaya a ser la moza
la siguiente cosa que él vea.
Al mozo lo reconocerás
por los ropajes atenienses
que luce puestos.
*(desaparecen. Seis artesanos
entran cautelosamente)*

CALABAZÓN

¿Está toda la compañía aquí?

TODOS

¡Sí, sí!

CULÓN

Mejor será que los llames
uno tras otro, según orden de aparición.

FLAUTA

Antes de eso, buen Pedro Calabazón,
dinos de qué va la función.

CALABAZÓN

¡Vive dios! Nuestra función es
"La más lamentable comedia,
y la muerte más cruel muerte
de Píramo y Tisbe."

TODOS

¡De Píramo y Tisbe!

CULÓN

Una pieza muy buena
doy fe, y muy afortunada.
Ahora, buen Pedro Calabazón,
llama a tus actores
por orden de aparición.
¡Maestros, al reparto!

CALABAZÓN

Contestad cuando os nombre.
¡Nicolás Culón, el tejedor!

CULÓN

¡Presente!
Dime el papel me toca,
y sigue.

CALABAZÓN

Tú, Nicolás Culón,
serás Píramo.

CULÓN

¿Qué es Píramo,
un amante o un tirano?

CALABAZÓN

Un amante que se suicida
caballerosamente por amor.

CULÓN

Mi genio se luce más haciendo de tirano:
Podría hacer un Hércules como nadie,
o podría hacer un papel que haría llorar a los gatos,
que partiría en pedazos
a la más rabiosa de las rocas.
Sería como el estallido de un golpe de mar
que destroza los goznes de las puertas de una cárcel,
como el resplandor del carro de Febo
cuando se acerca a lo lejos
y hace palidecer al enloquecido Hado.
¡Eso sí que sería grande!
Ahora,
llama a los demás actores.

CALABAZÓN

¡Paco Flauta,
el sopla fuelles!

CULÓN

Eso le va bien de un Hércules,
cosa de tiranos, ya sabes;
un amante es más moñas.

FLAUTA

¡Toma, Pedro Calabazón!

CALABAZÓN

Flauta, tú tienes que hacer de Tisbe.

FLAUTA

¿Qué es Tisbe?
¿Un caballero andante?

CALABAZÓN

Es la dama
que Píramo tiene que amar.

FLAUTA

Ah, no, ni hablar,
no me hagas hacer de mujer,
ahora que me está saliendo la barba.

CALABAZÓN

Eso es lo mismo:
lo harás con una máscara,
y podrás hablar
todo lo fino que quieras.

CULÓN

¡Si puedo taparme la cara,
déjame hacer Tisbe!
Hablaré
con una voz monstruosamente fina:
finafinafinafina... Ay, Píramo,
amor de mis amores, tu Tisbe amor
[de tus amores
y tu dama amor de tus amores...

CALABAZÓN

No, no: tú harás de Píramo;
y tú, Flauta, de Tisbe.

CULÓN

Bueno, sigue.

FLAUTA

(practicando él solo)
Ay. Píramo, mi amor de mis amores,
tu Tisbe amorosa y tu dama amor
[de tus amores...

CALABAZÓN

¡Roberto Canijo, el sastre!

CANIJO

¡Aquí estoy, Pedro Calabazón!

CALABAZÓN

Roberto Canijo,
tú serás la madre de Tisbe.
¡Tomás Narizón, el calderero!

NARIZÓN

¡Aquí estoy, Pedro Calabazón!

QUINCE

Tú, el padre de Píramo.
Yo, el padre de Tisbe.
Tú, Pachorrón el ebanista,
harás de León:
y espero que así
quede la función bien repartida.

PACHORRÓN

¿Está por escrito el papel del León?
Si lo tienes, dámelo...
es que me cuesta estudiar...

CALABAZÓN

Puedes improvisarlo,
total, sólo tienes que rugir.

CULÓN

¡Déjame que haga también de león!
Rugiré de tal modo
que será como medicina
para el corazón de quien me oiga.
Rugiré de tal modo que el Duque dirá:
"¡Ruge otra vez,
¡dejad que ruja otra vez!"

FLAUTA

Y lo harías de modo tan terrible
que asustarías a la Duquesa,
y las damas
se pondrían a chillar...
Causa suficiente para que nos ahorcaran.

**CALABAZÓN, CANIJO, NARIZÓN,
PACHORRÓN**

Ahorcarían
a todo hijo de vecino.

FLAUTA

¡A todo hijo de su madre!

CULÓN

Pero yo haré mi voz más grave
y así rugiré tan dulcemente
como un pichoncito;
Mira, voy a rugir
como un ruiseñor...

CALABAZÓN

¡No vas a hacer nada más que de Píramo!
Píramo es un hombre de rostro hermoso,
un hombre de los pies a la cabeza,
uno hombre de esos que se ven los días de fiesta;
el más guapo entre los guapos;
por eso mismo,
tú tienes que hacer de Píramo.

CULÓN

Bueno, si es por eso, lo haré yo.
(*satisfacción general*)

CALABAZÓN

Bien, señores,
aquí tenéis los guiones con vuestra parte;
os ruego,
os pido y os deseo
que os los sepáis mañana noche,
que haremos ya un ensayo.

CULÓN

Nos reuniremos,
y aquí podremos ensayar
del modo más *obscénico* y entregado.
Esforzaos, sed perfectos: ¡chao!

CALABAZÓN

Nos vemos
en el roble del Duque.

TODOS

¡Chao!
(*salen. Entran Lisandro y Hermia*)

LISANDRO

Gentil amor, te desvaneces
por vagar por estos bosquetos
y, si la verdad te digo,
me he perdido en el camino;
descansaremos, Hermia, aquí
si lo encuentras conveniente,
y aguardamos así
la ayuda del día nuevo.

HERMIA

Lisandro, sea así:
búscate un lecho por ahí,
y mi cabeza reposaré
en esta matojera.

LISANDRO

El mismo césped servirá
a los dos de cabecera;
un corazón, una cama,
dos pechos y un alma.

HERMIA

Lisandro, de eso nada,
amor de mis entretelas:
tú acuéstate más lejos,
tan cerca no, te digo.
Ahí más lejos estás mejor,
buenas noches, dulce amigo
no cambies tu amor
mientras sigas vivo.

LISANDRO, HERMIA

Amén digo, y es de verdad,
a esa hermosa plegaria;
que se acabe mi vida
cuando acabe mi fidelidad.
(*se duermen. Entra Puck*)

PUCK

Por la foreste he buscado,
atenienses no he encontrado,
en cuyos ojos pudiera probar
el poderío de esta flor
para provocar el amor.
Noche y silencio:
¿Quién hay aquí?
(*llega al dormido Lisandro*)
Moda luce de Atenas,
éste es
el que dice mi señor,
el que despreció a la moza ateniense.
(*derrama el jugo en los ojos de Lisandro*)
En tus ojos pongo, hombre sin corazón
todo el poder que tiene este hechizo.
Despiértate cuando yo ya me haya ido,
pues ahora he de irme con Oberón. (*se va*)

HERMIA

(en sueños)

Sí... así... así sea...

bendita plegaria... digo...

(entran Helena y Demetrio, corriendo)

HELENA

¡Para, aunque me mates,
dulce Demetrio!

DEMETRIO

Te digo que te vayas de aquí
y no me acoses así.

HELENA

¡Ay! ¿Me vas a dejar a oscuras?

¡No!

DEMETRIO

Quédate, pero tú verás:

Me iré yo solo.

(sale corriendo)

HELENA

(le sigue)

Ya voy sin aliento

por esta persecución amorosa.

Cuanto es mayor mi ruego

menor gracia recibo luego...

Hermia es afortunada,

allá donde esté acostada,

pues son sus ojos

dulces y benditos.

Y yo soy más fea que un oso,
porque hasta los animalitos
que por aquí me encuentro
al verme huyen despavoridos.

(ve a Lisandro)

¿Quién está aquí?

¡Lisandro, en el suelo!

¿Está muerto o dormido?

No veo sangre, ni heridas.

Lisandro, si estás con vida
despierta, buen caballero.

LISANDRO

(despertándose)

El fuego corriendo cruzaría

por tu dulce amor, vida mía.

Bella Helena transparente,

La naturaleza me muestra su arte,

pues en la forma de tu pecho

tu corazón me deja contemplarte.

¿Dónde está Demetrio?

¡Ay, qué buena palabra

es ésa para designar al cobarde

que morirá por mi espada!

HELENA

No digas eso, Lisandro,

no hables así.

¿Qué más da que ame a Hermia?

¿Qué ha de importar, señor?

Aún así, Hermia te quiere,

puedes estar contento.

LISANDRO

¿Contento con Hermia? ¡No!
Me arrepiento de los tediosos minutos
que he pasado con ella.
¡No es a Hermia a quien amo, sino a Helena!
¿Quién no cambiaría a un cuervo
por una paloma?

HELENA

¿Qué he hecho yo
para merecer tan penetrante burla?
¿Cuándo me he hecho merecedora
de este desprecio de tu parte?
En verdad, me haces un perjuicio,
por cierto,
al cortejarme de ese modo
tan despreciable... Así que, adiós:
he de confesar...
(*se va*)
que te creía un caballero
de mayores virtudes y más verdaderas.

LISANDRO

No ha visto a Hermia.
Hermia, sigue dormida allí,
¡no se te ocurra volver
a acercarte más a Lisandro!
Sigue aquí dormida
que todas mis fuerzas sirvan
ahora a tu amor y tu poder,
Helena, te honre todo mi ser
siendo su caballero.
(*sale corriendo*)

HERMIA

(*despierta y llama*)
¡Lisandro, ayúdame!
¿Qué sueño he tenido?
Mira, Lisandro, mira cómo tiemblo
de miedo;
creí que una serpiente
me comía el corazón,
y tú mirabas sonriendo
ante su cruel voracidad.
¡Lisandro! ¿Te has ido?
¡Lisandro! ¡Mi señor!
¿Acaso no te alcanza mi voz? ¿Te has ido?
No se oye un ruido, ni una palabra.
¿Dónde estás? ¡Habla!
Y si me oyes,
¡habla, por todo el amor del mundo!
Me desmayo de espanto...
(*sale corriendo*)
¡Lisandro, señor!
(*entra Titania, con Cobweb, Peaseblossom,
Mustarseed, Moth y las hadas*)

TITANIA

Venid, venga ese corro
y un canto de hadas;
luego, en un santiamén, marchad;
Unas a matar gusanos
en los capullos de rosa mosqueta,
otras a guerrear con los morciguillos
por sus alas de cuero,
que necesito para hacerle capotes
a mis elfos pequeños,
y otras,
alejad al búho vocinglero
que ulula de noche y se maravilla
de nuestra rara esencia.
Cantadme ahora, adormecida;
¡a vuestro oficio
y dejadme reposar!

HADAS

Serpientes pecosas
de lengua partida,
erizos espinosos, ocultaos a la vista;
tritones y luciones,
no os equivoquéis;
a mi reina de las hadas no os acerquéis.
Ruseñor melodioso,
canta nuestra dulce nana;
arrorró, arrorró, arrorró.
La nana se haga canto,
no haya espanto, ni hechizo ni encanto;
ven con amorosa señora, buenas noches,
buenas sean con tu nana.
Arañas tejedoras, no vengáis.
¡Patilargas hilanderas!

¡Fuera!

Escarabajos, no os aproximéis.
Gusanos, caracoles, no ofendáis.

TELARAÑA

(susurrado)

Marchaos, ahora todo está en paz:
que alguno, de lejos, haga de centinela.
*(Titania duerme. Las hadas, excepto una
que se queda de guardia, desaparecen.
Aparece Oberón)*

OBERÓN

Lo que veas
al despertar,
por tu amor verdadero tomarás.
Amor y dolor por él sufrirás,
ya sea lince, oso o gato.
Pantera o verraco de pelo erizado
que ante tu ojo aparezca
será tu adorado al despertar.
¡despierta cuando un bicho asqueroso
[esté cerca!
*(lentamente desaparece y las luces se
desvanecen sobre la dormida Titania)*

ACTO SEGUNDO

Introducción.

*El bosque. Titania yace dormida.
Entran los seis rústicos.*

CULÓN

¿Estamos todos?

LOS OTROS

¡Estamos!

CALABAZÓN

Éste es un sitio maravilloso
y muy conveniente para nuestro ensayo.

CULÓN

¡Pedro Calabazón!

CALABAZÓN

¿Qué hay, Culón bravucón?

CULÓN

Hay cosas en esta comedia
que no pueden gustar nunca.
Lo primero: Píramo tiene que sacar
una espada para darse muerte;
algo que las damas no podrán soportar.

LOS OTROS

Por la virgen, que es un miedo con su riesgo.

FLAUTA

Yo creo que tenemos que dejar
lo de matar para cuando se haya terminado.

CULÓN

Nada de eso:
tengo un plan para que todo salga como dios manda.
Escríbeme un prólogo;
en él dirás que yo, Píramo, no soy Píramo,
sino Culón el tejedor;
con eso les quitarás el miedo.

PACHORRÓN

¿No tendrán miedo las damas
del león?

LOS OTROS

¡El León!

FLAUTA

Yo le tengo miedo, lo prometo.

CULÓN

Pues escribe otro prólogo
en que se diga claramente
que él no es un León,
sino Pachorrón, el ebanista.

CALABAZÓN

Hay dos cosas de difícil solución.
Una: cómo meter un rayo de luna
en una habitación; porque ya sabéis
que Píramo y Tisbe se ven bajo
[un rayo de luna.

CANIJO

¿Esa luna tiene que brillar
la noche que hagamos la función?

CULÓN

A ver, un calendario.
Mirad en el almanaque...
¡Buscad ese rayo de luna!

LOS OTROS

¡Rayo de luna, rayo de luna!

CALABAZÓN

Y luego hay otra cosa:
tenemos que meter un muro
en el Gran Salón del Duque.

NARIZÓN

No puedes meter allí un muro.

TODOS

¿Tú qué dices, Culón?

CULÓN

Que alguno tendrá que hacer de muro
poniendo los deditos así
(hace con dos dedos la forma de un agujero)
y por esa rendija
Píramo y Tisbe podrán cuchichear.

LOS OTROS

¡Pues ya está!

CALABAZÓN

Vamos, a sentarse
todo hijo de su madre,
y a ensayarse el papel,
cada uno cuando entre con su pie.
Píramo, empiezas tú.
(Puck entra volando)

PUCK

¿Qué maromas de cáñamo
andan retorciéndose aquí,
tan cerca de la cuna
de la reina de las hadas?

CALABAZÓN

¡Habla, Píramo!
¡Tisbe, mantén el tipo!

CULÓN

Tisbe, las flores
de dulces aromas odiosos...

CALABAZÓN

¡Olorosos, olorosos!

CULÓN

Oloroso dulce sabroso:
así es vuestro aliento,
mi Tisbe adorada adoradísima.
Pero, ¿no oyes esa voz?
Quédate aquí un rato,
que en un tris apareceré ante vos.
(sale Culón)

PUCK

Yo te seguiré,
y te meteré en un lío.
(sigue a Culón)

FLAUTA

¿Me toca hablar ahora?

CALABAZÓN

Anda, coñe, claro...
Tienes que entender
que él sólo se va a ver un ruido que oirá
y que vuelve otra vez.

FLAUTA

Píramo muy brillante,
de un blanco parejo al lirio,
del color de una rosa primaveral
en la zarza del triunfante escaramujo,
brioso juvenil
y esforzado judío, el más radiante,
tan fiel como el más fiel mulo
que nunca jamás se cansa,
yo he de verme contigo
en la tumba del minino.

CALABAZÓN

Que no... que no tienes que decir
[eso todavía;
eso lo dices cuando le contestas a Píramo.
Están soltando todo el texto del tirón,
sin esperar los pies ni nada.
¡Entra, Píramo!
Se te ha pasado tu pie;
entra cuando diga: "que nunca jamás
[se cansa"

FLAUTA

Ah... tan fiel como el más fiel mulo
que nunca jamás se cansa.
*(entran Puck y Culón con una cabeza
de burro puesta)*

CULÓN

¡Si yo fuera bello, Tisbe hermosa,
sólo tuya sería esta cosa!
(Puck sale volando)

LOS OTROS

¡Un monstruo, un prodigio!
¡Nos han embrujado!
¡Huyamos, señores, huyamos!
¡Socorro!
*(salen Flauta, Pachorrón, Canijo, Calabazón
y Narizón)*

CULÓN

¿Por qué huyen?
Seguro que es una trastada
para meterme miedo.
(*Flauta reaparece*)

FLAUTA

¡Ay, Culón, Culón,
cuánto has cambiado!
¿Qué es lo que veo en ti?
(*Flauta sale*)

CULÓN

¿Qué es lo que ves?
Estarás viendo el cabezón de burro
que eres, ¿no es cierto?
(*los rústicos vuelven de entre los árboles*)

TODOS

¡Bendito seas, Culón! ¡Bendito seas!
¡Estás transformado!
(*desaparecen*)

CULÓN

He descubierto su broma de mal gusto...
Querían que quedara como un burro,
y asustarme de paso.
Pero no me moveré de este lugar,
y me pondré a cantar
para que vean que no tengo miedo.
(*cantando*)
El mirlo, negro como un tizón
tiene el pico naranja bermellón;
el zorzal con sus notas puras
el chochín de leves plumas...

TITANIA

(*despertando*)
¿Qué ángel me despierta
en mi florido lecho?

CULÓN

El pinzón, la alondra, el gorrión
el cuco gris de sencilla canción,
cuyos sonos cualquiera advierte
pero nadie a responder se atreve.

TITANIA

Gentil mortal, yo te ruego
que cantes de nuevo:
Mi oído tanto se ha enamorado
de tu voz, cuanto se ha prendado
mi ojo de tus hechuras;
se ve que eres tan culto
como hermoso.

CULÓN

Ni soy lo uno... ni lo otro:
ojalá supiera ciencia suficiente
para poder salir de este bosque...

TITANIA

No esperes salir de este bosque,
pues tú te quedarás aquí,
lo desees o no.
Yo soy un espíritu de rara cualidad;
el verano por fuerza luce siempre
en mis dominios;
yo te entregaré a mis hadas
para que te cuiden.
¡Guisante!

GUISANTE

(entra)
¡Presente!

TITANIA

¡Telaraña!

TELARAÑA

(entra)
¡Y yo!

TITANIA

¡Polilla!

POLILLA

(entra)
¡Y yo!

TITANIA

¡Mostaza!

MOSTAZA

(entra)
¡Y yo!

CUATRO HADAS

¿A dónde vamos?

TITANIA

Sed amables y corteses
con este caballero. Dad saltitos
[junto a sus pasos,
y brincad en sus ojos;

alimentadle con albaricoques
y zarzamoras,
con uvas de púrpura, con higos verdes
y moras y sacas de miel
robadas a los abejorros recolectores,
y cortadle a las nocturnas linternas
sus muslos de cera,
para que se iluminen con la ardiente luz
de los ojos de los gusanos refulgentes,
y usadlos para acostarlo en su lecho, y para levantarlo.
Elfos, servidle,
y colmadlo de cortesías.

CUATRO HADAS

(se inclinan reverenciosas ante Culón)
¡Salve, mortal, salve!

CULÓN

Clamo a vuestra digna merced,
de todo corazón.

CUATRO HADAS

¡Salve, mortal, salve!

CULÓN

Clamo a vuestra digna merced,
y suplico, ¿cómo se llaman vuestras mercedes?

TELARAÑA

Telaraña,
¡salve, mortal, salve!

CULÓN

Yo espero
conoceros mejor,
buen maese Telaraña.
¿Cómo os llamáis, honrado caballero?

GUISANTE

Guisante.
¡Salve, mortal, salve!

CULÓN

Presente usted mis respetos, se lo ruego,
a la señora Bajoca,
su madre de usted,
y al señor Semilla-de-guisante,
¿Y cuál es vuestro nombre,
si me permitís saberlo?

MOSTAZA

Mostaza.
¡Salve, mortal, salve!

CUATRO HADAS

¡Salve, mortal, salve!

CULÓN

Su familia de usted
ha llenado mis ojos de agua muchas veces,
mi buen maese Mostaza.
Espero conoceros mejor.
¿Su nombre, señor?

POLILLA

(se adelanta)
Po...

TITANIA

(interrumpiendo)
Ven, siéntate
sobre este lecho de flores,
mientras acaricio con timidez tus amables
mejillas,
y planto rosas mosquetas
en tan lisa y suave cabeza,
y beso tus gentiles orejotas,
mi dulce juguete.
(Titania y Culón se sientan en la hierba)

CULÓN

¿Dónde está Guisante?

GUISANTE

¡Aquí!
(va con Culón)

CULÓN

Señor Telaraña,
dispón las armas de tus manos
y márame un abejorro de rojas caderas;
y tráeme su saca de miel,
mi buen mesíé.
*(Telaraña busca una abeja, la caza
y le da la miel a Culón)*
¿Dónde está mesíé Mostaza?

MOSTAZA

¡Aquí!

CULÓN

Dame la hoja de tu mano,
mesié Mostaza.
(*Mostaza agita su mano violentamente*)
Te lo ruego, déjate de cortesías,
mi buen *mesié*.

MOSTAZA

¿Qué deseáis?

CULÓN

Nada, mi buen *mesié*,
ayuda al caballero Telaraña
a rascarme.
(*Mostaza ayuda a Telaraña a rascar a Culón*)
Yo soy un burrito tan tierno
que si mis cerdas me hacen cosquillitas,
me tengo que rascar.
¿Dónde está *mesié* Polilla?

POLILLA

Estoy a...

TITANIA

Ea, ¿quieres oír algo de música,
mi dulce amor?

CULÓN

Tengo un oído
razonablemente bueno para la música.
La la la la...
Suenen gaitas y panderos.
(*las hadas toman sus instrumentos y
empiezan a tocar*)
Tengo un oído
razonablemente bueno para la música.
(*Culón se levanta y comienza a bailar*)
¡La, la, la, la!
(*bosteza*)
Pero, os lo ruego,
que nadie de tu gente me toque las narices:
me estoy notando un sueñecito
que me está matando...

TITANIA

Duerme, que yo
te enrollaré entre mis brazos.
¡Hadas, fuera de aquí,
volad hasta donde se pone el sol.
(*las hadas desaparecen*)
Igual que se enroscan
la madreSelva
y la enredadera trepadora;
igual que se engarza la hiedra
los anillos leñosos del olmo en sus dedos.
¡Cómo te amo!
¡Qué loca me tienes!
(*se duermen y mientras se oscurece
entran Puck y Oberón*)

OBERÓN

¿Qué me cuentas, espíritu loco?
¿Qué nocturna ley
somete a este bosque a estas horas?

PUCK

¡Mira, mira! Mi ama
se ha enamorado de un monstruo.

OBERÓN

Esto ha ido mejor aún
de lo que yo había planeado.
Pero, ¿le has echado ya el cerrojo
a los ojos del ateniense
con el jugo del amor,
como te mandé que hicieras?
(entran Hermia y Demetrio)
¡Échate a un lado!
Ése es el ateniense que te decía.

PUCK

Ésa es la mujer,
pero el hombre no es ése.
(Oberón y Puck escuchan)

DEMETRIO

¿Por qué rechazas
a quien tanto te ama?

HERMIA

Si has asesinado a Lisandro
mientras dormía,
llega hasta el fondo de tu fechoría
y mátame a mí también.
¡Ay, buen Demetrio!
¿Me lo querrás entregar?

DEMETRIO

Antes entregaría su esqueleto
a mis perros.

HERMIA

¡Fuera, perro, vete fuera, sarnoso!
Entonces, ¿lo has matado?

DEMETRIO

No soy culpable
de la sangre de Lisandro.

HERMIA

Te lo ruego,
dime entonces que está bien.

DEMETRIO

Aunque pudiera,
¿qué obtendría yo a cambio?

HERMIA

Un gran privilegio: no verme nunca más.
Y yo también huiría de tu odiada presencia.
No me veas más,
esté muerto Lisandro, o vivo.
(sale)

DEMETRIO

No está la vena de mi orgullo
dispuesta a andar persiguiéndola:
así que,
me quedaré aquí un rato.
El peso de las penas
por fuerza irá en aumento.
(*se tiende*)

OBERÓN

¿Pero qué has hecho?
Te has equivocado por completo
y has nublado con el jugo de amor
la vista de un fiel amante.
Corre por el bosque
veloz como el viento
y trata de encontrar a Helena de Atenas.

PUCK

Ya voy, ya voy, y mira cómo me voy,
más veloz que la flecha
disparada por el arco de un tártaro!
(*sale volando*)

OBERÓN

Flor de purpúrea tintura,
hiere con el arco de Cupido
la poma de su ojo dormido.
Cuando contemple a su amor,
reluzca ella con tal esplendor
que semeje Venus en el cielo.
Despierta junto a esa criatura,
y busca en ella tu consuelo.
(*Puck entra volando*)

PUCK

Capitán de las élficas tropas,
Helena se acerca a este sitio
y también el joven idiota
a quien había confundido.
¿Vamos a asistir a su cortejo de palomas en celo?
Señor, ¡qué tontos son estos mortales!
(*entra Helena y Lisandro detrás. Oberón
y Puck se apartan*)

LISANDRO

¿Por qué piensas
que te cortejo para burlarme?

HELENA

Esos juramentos son de Hermia.
¿Acaso no se los diste ya?

LISANDRO

No estaba en mis cabales
cuando ante ella los juré.

HELENA

Ni lo estás ahora, por lo que veo,
puesto que la has abandonado.

LISANDRO

Demetrio la quiere,
y a ti no te ama.
(*Demetrio despierta*)

DEMETRIO

¡Oh Helena, diosa, ninfa
perfecta, divina!
¿Qué se compararía,
amor mío, con tus ojos?
El cristal sería fango a su lado.
¡Ah, qué maduros se ofrecen tus labios,
besadoras cerezas,
tentadores y gruesos!
Tu blanco puro de hielo,
alta nieve de Tauro,
avivado por el viento de oriente,
se torna negro cuervo elevas tu mano:
¡Ah, déjame besar esa princesa de puro
blanco,
ese cuño de dicha y gozo!
¡Oh, Helena!

HELENA

¡Ah, maldita sea!

DEMETRIO

¡Diosa!

HELENA

¡Oh, infierno!

DEMETRIO

¡Ninfa, perfecta, divina!

HELENA

Veo que estáis todos empeñados
en ir contra mí
para divertirlos.

DEMETRIO

(a Lisandro)

Mira, tu amor viene por allí;
¡aquél es tu amado!

HERMIA

(entrando)

¡Ah, Lisandro!
¿Por qué me abandonaste
con tan pocos miramientos?

HELENA

Injuriosa Hermia,
ingrata muchacha,
¿has conspirado,
te has puesto de acuerdo con estos,
para atormentarme con este torpe
[escarnio?
¿Has olvidado las confidencias
que las dos hemos compartido,
los juramentos entre hermanas,
las horas que hemos pasado maldiciendo
al tiempo de pies ligeros
porque, pasando, nos separaba?
¿Los días de amistad en la escuela,
la inocencia de nuestra niñez?
Hermia, nosotras, como dos diosas fingidas,
bordamos una misma flor
en el mismo bastidor,
sentadas sobre el mismo cojín,
canturreando la misma canción,
en la misma clave las dos;
éramos dos bayas deliciosas
modeladas por el mismo tallo;

éramos dos cuerpos en apariencia,
y un solo corazón.
¿Piensas ofrecer ahora
nuestro antiguo amor al mejor postor,
sólo por gozar de los hombres
burlándote de tu pobre amiga?
¿Es eso ser amiga?
¿Es eso ser mujer?

HERMIA

Me sorprenden
tus apasionadas palabras.
Yo no me burlo de ti:
pero parece que tú sí te burlas de mí.

HELENA

Sí, venga,
fingid con esas caras tristes,
haceos gestitos
en cuanto me dé la espalda;
guiñaos el ojo,
seguid con esta broma pesada.
(hace ademán de irse)
Marchaos tranquilos:
En parte es culpa mía,
pero la muerte o la ausencia
pondrán pronto remedio.

LISANDRO

Quédate, gentil Helena,
oye mis excusas:
mi amor, mi vida, mi alma,
¡bella Helena!

HELENA

¡Ah, estupendo!

HERMIA

(a Lisandro)
Querido, no te burles de ella.

DEMETRIO

Si ella no sabe rogar,
yo sabré obligarte.

LISANDRO

Tú no puedes obligarme
ni ella podrá rogarme.

DEMETRIO

Te digo que te quiero
más de lo que pueda amarte él.

LISANDRO

Si dices eso,
¡desenvaina y Pruébalo!

DEMETRIO

¡Vamos!

HERMIA

(sujeta a Lisandro)
Lisandro,
¿adónde vais con todo esto?

LISANDRO

¡Quita, *tontalculo!*

DEMETRIO

No, no, señor mío, no hagas como
[que te sueltas,
cobardica, vamos...

LISANDRO

¡Anda y que te ahorquen, gata fea, basura!
¡Suéltame, piérdete
o te pateo
como se pateo a una culebra!

HERMIA

¿Por qué estás tan grosero?
¿Qué cambio es éste, dulce amor?

DEMETRIO

¡No hagas como que te sueltas
y te encaras!

LISANDRO

¿Tu amor?
¡Tira, *caramoco*, fuera!

HERMIA

¡Dulce amor!

DEMETRIO

¡Cobarde!

LISANDRO

¡Quita, purga de ricino!
¡Potingue asqueroso!

HERMIA

¿Estás de broma, no?

HELENA

Sí, claro, como tú.

LISANDRO

Demetrio, yo mantengo
mi palabra contra ti.

DEMETRIO

Prefiero que cumplas tu palabra,
que no me fío de ti.

LISANDRO

¿Tendré que hacerle daño,
tendré que pegarle, o matarla?
Aunque la odio,
no pienso hacerle daño.

HERMIA

¿Puedes hacerme un daño mayor
que tu odio?
¿Es que no soy Hermia?
¿Tú no eres Lisandro?
(*a Helena*)
¡Ay de mí, mamarracha!
¡Gorrina!
¡Robanovios!

DEMETRIO

Lisandro, quédate con Hermia,
que yo no la quiero:
si alguna vez la quise,
todo ese amor se ha esfumado.

LISANDRO

¡Ay, por mi vida!
No es ninguna broma
si te digo que te odio a ti y que amo
[a Helena.

HELENA

Los dos sois rivales
y queréis a Hermia;
y ahora los dos rivales
os unís para burlarme.
(furiosa, a Hermia)
Al diablo, enana contrahecha,
¡Muñeca pintarrajeada!

HERMIA

¿Muñeca pintarrajeada? ¿A qué viene eso?
Y ahora esto...
ahora me estoy dando cuenta
de que siempre ha estado
comparando nuestras estaturas...
¡Porque ella va de alta!
Toda ella es muy alta,
y su alta persona
se ha hecho a éste.
¿Y tú te has crecido tanto
en su cariño
sólo porque yo soy patituerta y bajuna?
¿Es que soy yo enana,
mocho de fregona malpintada? Di,
¿es que soy yo enana?
Pues no soy tan enana
como para no arrancarte los ojos
[con mis uñas.

HELENA

Por dios, señores, por mucho que os burléis de mí,
no dejéis que ésta me haga daño;
igual os pensáis
que como ella es algo más enanita
que yo
puedo plantarle cara.

HERMIA

¿Más enanita? ¿Más enanita?
¡Otra vez, otra vez!

HELENA

¡Cuando se enfada
se vuelve una bruja y una loca!
Ya era una zorra
cuando iba a la escuela,
y aunque es tan bajita
es una bestia parda...

HERMIA

¿Bajita otra vez?

HELENA

Es una bestia.

HERMIA

¿Otra vez enana bajita?

HELENA

¡Piérdete, patascortas!

HERMIA

¡Y sigue!

HELENA

Retaco,
zarzo lleno de chichones.

HERMIA

(a Lisandro)
¿Por qué consentís
que me desprecie así?

HELENA

¡Bola de carne!

HERMIA

¡Ya está otra vez!

HELENA

¡Albondiguilla!

HERMIA

¡Dejadme, que se va a enterar!

HELENA

¡Botifarra!

HERMIA

¿Por qué dejáis que me insulte?

HELENA

¡Piérdete, enana!

LISANDRO

No tengas miedo,
que no te hará nada, Helena.

DEMETRIO

No, señor, no lo hará,
aunque te pongas de su parte.

LISANDRO

Eres demasiado amable
con la que se burla
de tus servicios.

DEMETRIO

Déjala sola, no hables de Helena.

LISANDRO

¡Sígueme, si te atreves!

DEMETRIO

¡Ya lo creo!
Nos veremos cara a cara.

LISANDRO, DEMETRIO

A ver quién se la gana por derecho,
a ver de quién es más Helena.

(salen Lisandro y Demetrio)

HELENA, HERMIA

Eh, bonita,
¡todo esto es culpa tuya!

HERMIA

¡Cómprate un bosque y piérdete!

HELENA

No me fío de ti...

HELENA, HERMIA

No pienso quedarme aquí,
en tu maldita compañía.

HERMIA

¡Piérdete y no vuelvas!

HELENA

Tus manos son más rápidas que las mías
en una pelea,
pero mis piernas son más largas
para escapar.

*(sale Helena, seguida por Hermia.
Oberón se adelanta furioso,
arrastrando a Puck)*

PUCK

¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!

OBERÓN

¡Esto es culpa tuya!
¡Te has vuelto a equivocar!
¡Parece que haces tus barrabasadas
[a posta!

PUCK

Créeme, Rey de las Sombras,
¡me he equivocado!
(Oberón le propina un cachete)
¡Me he equivocado! ¡Ay!

OBERÓN

Ves a esos enamorados buscar
un sitio para luchar.
Vuela, Robin, vete de aquí,
haz que la noche oscurezca,
y confunde a esos furiosos rivales de tal manera
que en el camino del uno
el otro no aparezca.

En cuanto sus sienas invada
el sueño de la muerte imitador,
con sus plúmbeas patas
y alas de murciélago volador,
esta hierba exprimirás
en los ojos de Lisandro
y en cuanto despierten,
todo este enredo
un sueño les parecerá,
una ilusión, un juego.
¡Corre, Robin, deprisa,
no nos retrasemos!
Hay que deshacer el entuerto
antes de que rompa el día.
(Oberón sale)

PUCK

Abajo y arriba, arriba y abajo,
montarles un lío será mi trabajo:
Me tienen miedo en todo lugar.
Arriba y abajo, Duende, a trabajar,
arriba y abajo, Duende, al trabajo.
¡Ahí viene uno!

LISANDRO

(entra, llamando)

¿Dónde estás, altivo Demetrio?

¡Habla ya, vamos!

PUCK

(imitando a Demetrio)

Aquí estoy, gallina,

listo, espada en mano.

¿Y tú, dónde estás?

Sígueme

a un terreno más llano.

DEMETRIO

(llamando)

Lisandro, habla otra vez:

¡miedica, rata cobarde!

¿Has huido?

PUCK

(imitando a Lisandro)

¿Te haces el valentón con las estrellas,

y no te enfrentas a mí?

DEMETRIO

Sí, ¿estás aquí?

PUCK

Sigue a mi voz,

no vamos a probar aquí la hombría...

(salen. Entra Lisandro)

LISANDRO

Corre delante de mí

y me sigue desafiando...

PUCK

(distante)

¡Lisandro!

LISANDRO

Cuando llego a donde me llama,
él ya se ha ido...

En un camino me he metido
oscuro y desigual...

Pues me echo a descansar.

Ven, alba gentil,

(se tiende)

en cuanto me hagas contemplar
tu luz plateada,

a Demetrio encontraré

y esta ofensa vengaré.

(se duerme. Entra Puck)

PUCK

¡Eh, eh!

¡Gallina! ¿Por qué no vienes?

DEMETRIO

(fuera de escena)

Dímelo a la cara, si te atreves.

¿Dónde estás ahora?

PUCK

¡Ven aquí, estoy aquí!
(*entra Demetrio*)

DEMETRIO

¡Vaya, así que te burlas de mí!
Te vas a enterar de lo que vale un peine,
como te vea la jeta a la luz del día:
ahora, sigue tu camino.
El cansancio me obliga
a estirarme todo lo largo que soy
sobre este frío lecho.
(*se tiende*)
A esperar
que venga a verme el día.
(*se duerme. Entra Helena*)

HELENA

Oh, noche pesada,
oh, larga y latosa noche,
acorta ya tus horas,
Haz lucir tu consuelo por Oriente,
y que el sueño, que a veces
le cierra los ojos a la tristeza,
me rapte un buen rato
de mi propia compañía.
(*se duerme*)

PUCK

¿Sólo hay tres todavía? ¡Vamos
[a por otra más!
Dos de cada sexo hacen cuatro.
(*entra Hermia*)

Ahí viene,
triste y maldiciendo:
Cupido es un mozo juguetero
y atonta a las pobres nenas un montón.

HERMIA

Nunca me vi tan harta,
nunca estuve tan apenada
ni de rocío tan bañada
ni tan picada por las zarzas.
No puedo ir más lejos,
ni a rastras puedo ir;
mis piernas no pueden seguir
el ritmo de mis deseos.
Descansaré en este suelo
hasta que rompa el día.
¡El cielo a Lisandro salve,
si pretenden pelearse!
(*se duerme. Llegan las hadas muy silenciosas*)

HADAS

Échate en el suelo a roncar
y él sobre tus ojos rociará,
amante gentil, el remedio.
Cuando despiertes sentirás
un gran placer al contemplar
los ojos de tu amor primero.
Y como el refrán suele decir:
al despertar se verá
a cada oveja con su pareja,
y todos tan felices;
el macho a su hembra tendrá
y juntos comerán perdices.
(*salen las hadas. Puck vierte el jugo en los ojos
de Lisandro y sale*)

ACTO TERCERO

Introducción.

El bosque, casi a punto de despertar la mañana. Titania con Culón y los cuatro amantes, que yacen dormidos. Puck y Oberón aparecen.

OBERÓN

(observando a Titania)

Mi buen Robin:

¿ves qué dulce visión?

Su desvarío empieza a darme algo de pena.

Ahora que ya tengo al niño,

yo desharé

esa odiosa imperfección

de sus ojos:

Sé como siempre has sido;

y ve como solías ver;

la flor de Diana al arco de Cupido

con su fuerza y su poder ha vencido.

Sé como solías ser.

Y ahora, Titania mía, despierta

mi dulce reina.

(Titania despierta)

TITANIA

Oberón mío,

¡qué visiones se me han aparecido!

Me he visto enamorada

de un burro.

OBERÓN

Ahí yace tu amado.

TITANIA

¿Cómo han sucedido estos prodigios?

¡Ah, cómo aborrecen mis ojos

su rostro ahora!

OBERÓN

Silencio ahora.

¡Robin, arráncale esa cabeza!

Titania, reclama música,

o insufla en los sentidos de esos cinco

un sueño aún más mortal de lo normal.

(Puck quita la cabeza de burro)

TITANIA

¡Música, a mí, música!

¡Como un sueño encantador!

(entran algunas hadas)

OBERÓN

¡Suenen la música! Ven, mi reina,

dame la mano

y mece el llano

donde yacen los durmientes.

(bailan)

Ahora tú y yo gozamos de nueva amistad

y bailaremos en la medianoche de mañana

en triunfo y solemnidad

ante el duque Teseo, en su casa,

bendecida con nuestra prosperidad,

en la casa de Teseo,

derramando nuestras bendiciones.

Estas parejas de fieles amantes
ante Teseo se casarán,
en la mayor cordialidad.

PUCK

Rey de las Hadas, atiende, espera:
ya oigo piar a la alondra mañanera.
*(desaparece. Oberón, Titania y las hadas
se pierden, mientras bailan.
Trompas a lo lejos)*

DEMETRIO

(despertando)
¡Helena!

LISANDRO

(despertándose)
¡Hermia!

HELENA

(despertándose)
¡Demetrio!

HERMIA

(despertándose)
¡Lisandro!

LOS CUATRO

¡Estamos despiertos!

HELENA

He soñado con Demetrio,
era como una joya, que siendo mía
no era mía.

DEMETRIO

He soñado con Helena,
era como una joya, que siendo mía
no era mía.

HERMIA

He soñado con Lisandro,
era como una joya, que siendo mía
no era mía.

LISANDRO

he soñado con Hermia,
era como una joya, que siendo mía
no era mía.

LOS CUATRO

¡Ahora que hemos despertado,
vámonos de aquí y por el camino
nos contamos los sueños!
(salen los amantes)

CULÓN

(despertándose lentamente)

Cuando me toque la réplica,
avisadme y yo contestaré.

Mi siguiente pie es: "Muy gentil Píramo."

¡Eh! ¡Pedro Calabazón! ¡Flauta,
[remiendafuelles!

¡Narizón, calderero! ¡Canijo!

¡Dios mío de mi vida y de mi corazón!

Se han pirado, y me han dejado aquí,
[dormido.

He tenido un sueño, que no hay cabeza
[humana

que se explique qué sueño ha sido.

Hubiera creído ser...

vamos, no hay quien se atreva a decirlo.

Y me pareció que tenía...

pero sería un burro

aquel que se pusiera

a contarme el sueño que he tenido.

No habido ojo humano que lo haya oído,

ni ha habido oído humano que lo haya visto.

Ni mano de hombre que haya saboreado,

ni lengua que haya entendido

ni corazón que haya relatado

qué sueño he tenido. ¡Mi sueño!

Le pediré a Pedro Calabazón el carpintero

que escriba

una balada con este sueño,

y esa balada se llamará

"El sueño de Culón",

porque será una balada para partirse

[el culo;

y yo la cantaré
justo al final de nuestra obra,
ante el Duque.

Si me da por ahí,

para que quede la cosa más graciosa,
la cantaré cuando me vaya a morir.

*(sale. Entran Calabazón, Flauta, Narizón
y Canijo, asustados)*

CALABAZÓN

¿Habéis ido a ver a casa de Culón?

¿Ha llegado ya?

CANIJO

Nadie ha oído nada de él.

Sin duda lo han embrujado.

FLAUTA

Si no viene,

se fastidió el asunto de la función;

no se podrá sacar adelante, ¿verdad?

CANIJO

No podrá ser,

no hay en toda Atenas

un hombre capaz

de hacer de Píramo, si no es él.

NARIZÓN

No, simplemente, él es el mejor,

el más ingenioso de los artesanos de Atenas.

CALABAZÓN

Sí, y la mejor persona.
(*entra Pachorrón*)

PACHORRÓN

Señores, el Duque
ya viene del templo.
Si nuestro teatrillo
hubiera salido bien,
habríamos acabado todos con
[un nombramiento.

FLAUTA

¡Ay, dulce Culón, bravucón!
No habrá perdido
seis céntimos en toda su vida
y ahora se perderá
seis céntimos en un solo día.
Que me ahorquen si el Duque
no le daba seis monedas al día
por hacer de Píramo.
Y bien que se las habría ganado.
Seis monedas en un día por el Píramo,
¡o nada!

NARIZÓN

No habría ganado menos.

CALABAZÓN

¡Seis monedas!

CANIJO

No habría ganado menos.

CALABAZÓN, NARIZÓN, CANIJO

¡Seis monedas al día, o nada!

PACHORRÓN

¡No habría ganado menos!

CULÓN

(*entrando*)
¿Dónde están estos?

LOS OTROS

¡Culón!

CULÓN

¿Dónde están esos buenos corazones?

LOS OTROS

¡Ah, día venturoso! ¡Culón!

CULÓN

Compadres,
qué de maravillas tengo que contaros...
¿Pero, me vais a preguntar o qué?

LOS OTROS

Somos todo oídos, querido Culón.

CULÓN

No diré un palabra sobre mí.
Todo lo que os voy a contar
es que el Duque ha tragado...
¡y ha elegido nuestra función!

LOS OTROS

¡Ha elegido nuestra función!
Queridos cómicos, recoged
al momento los trastos,
a las barbas sus gomas poned,
y atad lazos nuevos a las botas.
Atienda cada uno a su papel
Luzca Tisbe limpias las enaguas,
y el León
lleve las uñas largas.
Ajo y cebolla nadie coma,
que todos decir puedan:
¡Qué comedia más buena!

CULÓN

¡Basta de palabras!
¡Basta de palabras!

LOS OTROS

¡Qué comedia más buena!

CULÓN

(empujándolos hacia fuera)
¡A palacio, vamos, venga!

LOS OTROS

¡Qué comedia más buena!

CULÓN

¡A palacio, vamos, venga!
*(se van, entusiasmados. Se apagan las luces
sobre el bosque para encenderse en palacio.
Entran Teseo e Hipólita con su cortejo)*

Marcha orquestal

TESEO

Bella Hipólita,
nuestra hora nupcial se acerca veloz.
Este día feliz traerá
otra luna,
pero, ¡ay, qué lenta
se disipa esta luna vieja!
Difiere mis deseos
como hace una madrastra, o una viuda,
con los anhelos de un hombre joven.

HIPÓLITA

Este día se hundirá rápidamente
en la noche.
Esta noche pronto hará un sueño
del tiempo
y entonces la luna,
como un arco de plata
que se tensa de nuevo hacia el cielo,
asistirá a la noche
de nuestras solemnidades.

TESEO

Hipólita,
te he conquistado con mi espada,
tu amor he ganado
colmándote de ultrajes.
Pero te desposaré de forma bien diferente,
con pompa, con triunfo
y con festejos.
*(entran Lisandro, Demetrio, Helena
y Hermia. Se arrodillan ante Teseo)*

LOS CUATRO

¡Perdón, señor!

TESEO

Os lo ruego, levantaos.

(se levantan)

Sé que vosotros dos
sois rivales y enemigos.

¿Cómo ha venido al mundo
vuestra gentil concordia?

LISANDRO

Mi señor, os contestaré sorprendido:
yo me escapé con Hermia;
nuestra intención era alejarnos
de Atenas e ir donde pudiéramos,
lejos del peligroso alcance
de las leyes atenienses.

DEMETRIO

Mi señor, la dulce Helena me contó
lo de su huida furtiva,
y sus propósitos de perderse
en ese bosque,
y yo, lleno de furia les perseguí;
la gentil Helena, encaprichada de mí, me
siguió.
Pero, mi buen señor...

TESEO

Mis buenos amantes,
luego seguiremos oyendo
algo más de este asunto.
Hermia, voy a negarme
al deseo de tu padre:
al Templo, a nuestro lado y juntos los dos,
estas parejas
se atarán eternamente.

TESEO, HIPÓLITA

¡Felicidad, dulces amigos!
¡Dicha y nuevos días de amor
acompañen a vuestros corazones!
(los amantes se abrazan)

TESEO

Adelante pues, ¿qué mascaradas,
qué danzas vamos a disfrutar
para hacer más llevadero
este interminable espacio de tres horas
entre el resopón
y la hora de meterse en el lecho?
*(entra Calabazón con el programa
de la velada en la mano. Se lo entrega
a Hipólita y le hace una reverencia)*

HIPÓLITA

(leyendo)
Una función corta y aburrida
sobre el joven Píramo
y Tisbe, su amor;
escena breve
¡Una comedia muy trágica!

DEMETRIO

Trágica y dichosa?
¿Corta y aburrida?

LISANDRO

Eso es como decir hielo caliente
o extraña nieve prodigiosa.

TESEO

¿Quiénes van a representarla?

HIPÓLITA

Hombres con callos en las manos
que trabajan aquí en Atenas,
que nunca antes han trabajado
con su mente... hasta ahora.

TESEO

Oiré esa obrita.
(sale Calabazón)
Pues nada ha de salir mal
si la cosa ha sido hecha
con buena voluntad
y gran esfuerzo.
¡Señoras, a vuestros sitios!
(entran los artesanos)

ARTESANOS

Si venimos a molestaros,
pensad que lo hacemos con buena intención.

Pensad también
que no hemos llegado hasta aquí
con un mal propósito,
sino que venimos a mostraros nuestra poca
[habilidad,

lo cual es el mejor principio
para nuestro mejor fin.
Pensad, pues,
que hemos venido muy a nuestro pesar.
No hemos venido
con el deseo de contentaros puesto en mente,
y ése es nuestro verdadero deseo.
No estamos aquí
sólo para placer vuestro.
Para que os podáis arrepentir
los actores se han puesto manos a la obra,
y por su actuación podréis saber
todo lo que queráis saber.

TESEO

Estos buenos hombres
no se paran en mientes.

HIPÓLITA

Su discurso ha sido
como cuando se anuda una cadena:
nada se ha roto,
pero todo se ha desordenado.

LISANDRO

Han soltado el prólogo
trotando como potros salvajes,
no saben dónde pararse.

DEMETRIO

Cierto, han recitado
su prólogo
como un niño tocando la flauta.

HELENA

Haciendo ruido, pero sin gobierno.

HERMIA

No basta hablar,
hay que hacerlo en su momento.

EL PRÓLOGO (Calabazón)

Señores... Señores...

TESEO

¿Quién va ahora?

EL PRÓLOGO

Señores, quizá os sorprendan
las maravillas que presenta esta obra;
mas de maravilla en maravilla veréis
que sólo la verdad pone luz sobre las cosas.
Este hombre es Píramo,
por si lo queréis saber;
y este bellezón de señora
es Tisbe, por cierto.
Este hombre, lleno de cal y cemento,
representa a la Pared,
esa pared malvada
que a estos dos amantes separaba.
y este hombre que va con un linternón,
un perro y un matojo de espino,
representa a la Luz de luna.

Y esta bestia feroz
lleva por nombre León.
A partir de ahora,
que el León, la Luna, la Pared y los dos
[enamorados

larguen sus peroratas
mientras estén subidos aquí, bien
colocados.
(*salen todos menos la Pared*)

HELENA

Me pregunto si el león hablará.

DEMETRIO

No te sorprendas:
bien puede hablar un león
cuando hablan tantos burros.

LA PARED (Narizón)

Durante todo este interludio
sucede que yo,
que llevo por nombre Narizón, hago
[de pared;
y como buena pared que soy,
como podréis comprender
tengo aquí en medio
una rendija o un *bujero*,
(*imita una raja con los dedos*)
y por este *bujero*,
que es un *bujero* a la izquierda
[y a la derecha,
tienen que cuchichear en secreto
los dos enamorados asustados.

HERMIA

¿Puede pedirse que canten mejor
la cal y el pelo?

LISANDRO

Es la pared más chisposa
que he oído jamás.

TESEO

Píramo se acerca a la Pared:
¡Silencio!
(*entra Píramo*)

PÍRAMO (Culón)

Noche de sombría faz,
noche de negrura negra, ¡noche!
que eres de noche cuando no eres de día,
ay, noche... ayyy
ay, ay, y ay...
me da que mi Tisbe
ha olvidado su promesa,
y tú, o Pared,
oh, dulce pared amorosa
que te pones entre la casa de su padres
y la mía,
tú, Pared, ay Pared,
dulce pared amorosa,
enséñame tu rajita,
deja que te la tape con mi... ojo.
¡Ay, gracias, Pared generosa!
¡Que dios te lo pague!

Pero, ¿qué veo? A Tisbe no atisbo.
¡Ingrata pared,
qué poco placer me das!
Malditos sean tus ladrillos
que me engañan.

TESEO

Yo creo que la Pared,
ya que es tan sensible
debería devolver las maldiciones.

CULÓN

(*a Teseo*)
¡No, señor, a decir verdad, no debería!
El pie de tisbe es "Me engañan":
así que ella le toca entrar.
(*entra Tisbe*)

TISBE (*Flauta*)

Ay, Pared, cuántas veces
has oído mis suspiros
al separarnos mi Píramo y yo...
Mis labios de cereza
han besado a menudo tus ladrillos
trenzados de cal y cemento.

PÍRAMO

Veo una voz:
ahora me acerco a la rajita
y espío a ver si oigo
la cara de mi Tisbe. ¡Tisbeeeee!

TISBE

Tú eres mi amor, mi amor creo que eres...

PÍRAMO

Piensa lo que te dé la gana,
¡yo soy tu amor gracioso!

TISBE

Tú eres mi amor, mi amor creo que eres...

PÍRAMO

Piensa lo que te dé la gana,
¡pero bésame el *bujero*
en esta maldita pared!
¡Bésame!
(*besan*)

TISBE

Le beso el *bujero* a la Pared,
no beso tus labios.

PÍRAMO

¿Vendrás a verte las caras conmigo
a la tumba de Minino?
(*sale*)

TISBE

Me cueste la vida, me cueste la muerte,
allí me iré en seguida, sólo por verte.
(*sale*)

PARED

Y yo, que soy la Pared,
así mi parte he concluido,
y terminada mi actuación
se pira la Pared
adiós adiós adiós adiós. ¡Me he ido!
(*sale*)

HIPÓLITA

Es la cosa más tonta y más mala
que en mi vida he oído.

TESEO

Los mejores en estas lides
ya no son sino sombras,
y los peores no lo son tanto
si con imaginación se les enmienda.
Aquí entran dos nobles bestias:
un hombre y un León.
(*entran el León y el la Luz de luna*)

LEÓN (Pachorrón)

Damas, oh señoras,
cuyos gentil corazón se asusta
ante el más pequeñito ratón monstruoso
que corretea por el suelo,
sabed que yo soy
Pachorrón el carpintero, con una piel
[de león,
no soy el hijo de una leona eh...

HERMIA

Una bestia muy educada,
y de muy buen razonamiento.

DEMETRIO

De lo mejorcito
que yo he conocido en bestias.

TESEO

Vamos a ver qué nos dice la Luna.

LUZ DE LUNA (Canijo)

Este linternón debe ser
la luna con cuernos, pardiez.

LISANDRO

Debería ponerse
esos cuernos en la cabeza.

LUZ DE LUNA

Yo soy el hombre
que hace de Luna.

TESEO

Ese hombre debería
meterse dentro del linternón.
¿Cómo podría ser si no un hombre luna?

LUZ DE LUNA

Y estos cuernos puestos en el linternón...

DEMETRIO

No se atreve a meterse
por miedo a la candela.

TESEO

¡Adelante, Luna!

LUZ DE LUNA

Todo lo que tengo que decir
es que este linternón es la luna.
Yo soy el hombre de la luna;
este matojo de espinos
es mi manojito de espinos;
y este perro es mi perro.

HIPÓLITA

Me aburre esta luna.
¡Ojalá cambiara!

TODOS

¡Silencio, que viene Tisbe!
(*entra Tisbe*)

TISBE

Ésta es la tumba del Minino.
¿Dónde está mi amor?

LEÓN

¡Groauuu!
(*el león espanta a Tisbe
y desgarrar su manto*)

DEMETRIO

¡Bien rugido, León!

TESEO

¡Buena espantada, Tisbe!

LISANDRO

¡Buen susto, León!

HIPÓLITA

¡Buena espantada, Tisbe!

HELENA

¡Bien alumbrado, Luna!
(*entra Píramo*)

PÍRAMO

Dulce Luna,
agradezco tus soleados destellos;
gracias; Luna,
por lucir tan reluciente;
Pero espera, ay...
Tate, pobre caballero,
¿qué triste final atisbo?
Ojos míos, ¿es posible?
dulce conejito, cariñito mío,
éste es tu manto,
¡ayyyy, machado de sangre!
Furias, caed sobre mí,
Hados, venid,
cortadme los tendones,
¡pisadme, machacadme, rematadme
aniquiladme!

HIPÓLITA

Me incomoda admitirlo,
pero me da pena este hombre.

PÍRAMO

¿Por qué, Naturaleza,
le diste forma a los leones?
Pues un vil león ha sido
el que ha desflorado a mi amor:
ella que era la dama más hermosa
que jamás vivió, y amó, y plació
y se ofreció con agrado.
Lágrimas, acudid, confundíos.
Sal, espada, de tu vaina
y hiere la tetilla de Píramo.
Muérete así... así... así...
Ya estoy muerto.
Estiro la pata.
Mi alma se ha ido al cielo.
Lengua, apaga tu luz.
Luna detén tu vuelo.
(*la Luna se va*)
¡Muere, muere, muere, muere, muere...!
(*muere*)

DEMETRIO

Con la ayuda de un cirujano
aún podrá recuperarse,
y demostrar que es un asno.
(*entra Tisbe*)

TESEO

Ahí viene Tisbe,
su pasión acabará la función.

HIPÓLITA

¡Espero que sea breve!

TISBE

¿Duermes, mi amor?
¡Cómo! ¿Muerto, mi palomito?
¡Píramo, levanta!
¡Habla! ¿Estás mudo?
¿Muerto, muerto?
La tumba cubrirá tus dulces ojos,
esos labios de lirio, esa nariz de cereza,
esas mejillas amarillas como bellotas,
¡ya no están, se han ido!
¡Amantes, llorad a gritos!
Sus ojos eran verdes como dos puerros.
Lengua, no digas más.
¡Fiel espada, ven a mí!
¡Ven, filo afilado, ponme rojo el pecho mío!
¡Adiós, amigos míos!
¡Éste es el fin de Tisbe!
(se apuñala)
¡Adiós, adiós, adiós!

TESEO

La Luna y el León se han quedado
para enterrar a los muertos.

LISANDRO

Sí, y la pared también.

CULÓN

(levantándose)
No, ya os digo yo
que la pared que separaba a las dos familias
se ha caído.
(Culón y Flauta se ponen en pie)
¿Os agradecería ver
nuestro epílogo
o preferís unas danzas de Bérghamo?

TESEO

Nada de epílogo,
por dios,
vuestra función no necesita conclusiones.
¡Vengan esas danzas!
*(entran los demás artesanos y se disponen
para bailar. Bailan. Suena la medianoche.
Los artesanos dejan de bailar, hacen
una reverencia ante el Duque, Hipólita
y la corte y se van. Los otros se levantan)*

TESEO

La lengua de hierro
de la medianoche acaba de dar las doce.
Amantes, a vuestros lechos,
que ya es la hora de las hadas.
Me temo que dormiremos de más
mañana por la mañana
todo lo que hemos dejado de dormir esta noche.
Queridos amigos, a la cama.

TODOS

Queridos amigos, ¡a la cama!
(entran Telaraña, Mostaza, Guisante y Polilla)

CUATRO HADAS

Es la hora en la que el león brama,
cuando el lobo a la luna le aúlla,
mientras ronca el buen labrador
tras rematar una dura jornada.
Arden ahora los apagados tizones
y el autillo aullador
en voz baja ulula,
llenando el lecho
del pobre infeliz
con recuerdos de su venidera mortaja.
Ya es la hora de la noche,
en que las tumbas se rasgan las bocas
y dejan salir todas sus sombras
que flotan en la senda de la iglesia.
Y nosotras, las hadas, que correteamos
con el triple séquito de Hécate oscura,
huimos de la presencia del sol
y, como un sueño, seguimos a la negrura.
Es la hora del murciélago,
y ni el ratón osará turbar
esta sagrada mansión.
*(Puck llega con una escoba
y echa a las hadas)*

PUCK

Y a mí me han mandado con una escoba
a barrer el polvo
debajo de las alfombras.
*(entran Oberón y Titania
con las otras hadas)*

OBERÓN

Poned en la casa
racimos de luz.
Elfos y hadas, chispead,
cantad estos versos después de mí,
y danzad siguiendo su ritmo.

TITANIA

Primero, probad la canción de memoria,
cada palabra
lleve su nota de ornamento.

LOS DOS

De la mano, con gracia de hada,
cantaremos bendiciendo este lugar.

OBERÓN, TITANIA, HADAS

Y ahora, hasta que rompa el alba,
que las hadas vaguen por la casa;
ante el mejor tálamo estaremos,
pues nosotros lo bendeciremos;
y la prole allí engendrada
será por siempre afortunada.
Las tres parejas felices serán,
en amor eterno verdadero vivirán.
En este campo de rocío consagradas,
hagan ya su desfile todas las hadas,
y bendigan, una a una, cada habitación
de este palacio,
con su serena paz;
y el dueño ungido de esta mansión,
quede por siempre en dulce solaz.

OBERÓN

Viajad lejos, no os quedéis aquí;
buscadme todas al romper el día.
(salen todos menos Puck)

PUCK

Si nosotras, las sombras, os hemos ofendido,
pensad que al fin
todo se ha solucionado;
pensad que todos os habéis adormilado
y que estas visiones se os han aparecido.
No me reprendáis, noble audiencia:
que si nos perdonáis,
lo haremos mejor a la próxima.
y si no, podréis llamar a Puck mentiroso:
Así que, ¡buenas noches a todos!
Aplaudidme
si somos amigos,
y este pájaro os lo agradecerá.

Traducción:

Anselmo Alonso Soriano.